



Sexta Charla de Cuaresma Quinto Domingo de Cuaresma

“Aquel de Ustedes que no Tenga Pecado, que Tire la Primera Piedra”

I. Bienvenida.

II. Oración: (El Esposo lee la siguiente oración)

Ven, Señor, en nuestra ayuda, para que podamos vivir y actuar siempre con aquel amor que impulso a tu Hijo a entregarse por nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

III. Introducción: (La Esposa lee textualmente)

La semana pasada hablamos de la parábola del Hijo Prodigio, nos pudimos identificar tanto con el hijo que abandona a su padre y gasta su fortuna en una vida desordenada o como el hijo mayor, que viviendo con su Padre nunca se sintió realmente hijo. Hoy hablaremos de la mujer adúltera, a quien los escribas y fariseos condenan, pero Jesús la perdona y le dice “vete y no peques mas”.

IV. Lectura del Santo Evangelio según San Juan 8, 1-11.

(El esposo lee el Evangelio)

V. La Esposa lee textual lo siguiente:

Si somos honestos y sinceros con nosotros mismos de seguro que vamos a encontrar en nuestra vida muchas veces que hemos querido tomar el papel de Dios, juzgando, condenando, ignorando o borrando de nuestra lista y de nuestra vida a quien ha cometido un pecado o una falta, o simplemente porque se niegan a hacer las cosas como yo quiero. Cuando actuamos así somos los fariseos y escribas de este tiempo, sin ponernos a pensar que solo hay un Dios que puede juzgar, pues el no tiene pecado. Además si Dios nuestro Padre nos juzga no es para condenarnos, sino para darnos vida, perdonándonos, e invitándonos a vivir su plan . El nos acompaña y fortalece. La fortaleza de Dios no esta en su capacidad de condenar, de matar, de mandar a la pena de muerte, o de abortar al no deseado. Su fortaleza esta en su capacidad de perdonar, de dar vida, de revivir al que estaba muerto.

Definitivamente que hemos comprendido mal las cosas en nuestra sociedad. Pensamos que fortaleza es imponer mi voluntad, castigar, matar, o borrar de nuestra vida, y esto solo refleja nuestra debilidad.

El Esposo lee lo siguiente:

Como padres de familia no entendemos nuestro papel de papas y actuamos con la lógica de estos fariseos y escribas, pensando que corregir es castigar y no damos vida, creemos que educar es golpear, restringir, intimidar a gritos, o castigar con malos tratos, y no nos damos el tiempo de calidad para acompañar, caminar y vivir con nuestros hijos sus penas, sus dudas, sus éxitos y también sus fracasos, en vez de engendrar vida en ellos. Cuando actuamos así, matamos la ilusión de nuestros hijos y nos alejamos cada vez mas de vivir el Evangelio de Jesús.

A) ¿De qué manera estoy actuando como estos fariseos y escribas en nuestra relación de pareja? Por ejemplo criticándote, juzgándote, ridiculizándote, desconfiando de ti, negándome a escucharte, siendo impaciente, etc. (2 min. c/u sin repetirse.)

B) ¿Cómo estoy fallando a ser el papá o mamá que de vida y acompañe a nuestros hijos? Por ejemplo cuando los intimido con mis gritos, cuando los castigo, cuando no los escucho, cuando no les doy tiempo de calidad. Un ejemplo puede ser cuando les digo no fumes y yo lo hago , cuando miro solo sus fallas y no reconozco sus cualidades. (2 min. c/u).

C) A la luz de este Evangelio, ¿qué actitudes y comportamientos voy a cambiar para dar vida a mi relación de pareja, nuestros hijos y los demás? Por ejemplo: apoyar a mi pareja, reafirmala, darle vida, caminar y acompañar a nuestros hijos, crecer con ellos, amarlos y apoyarlos, etc. (2 min. c/u).

VI. Diálogo 10+10:

¿Qué actitudes voy a cambiar para luchar por vivir el Evangelio de Jesús, no solo esta Cuaresma, sino por el resto de mi vida? ¿CMSADE?

VII. Compartir Abierto:

¿Qué reto específico me llevo esta noche?

VIII. El Esposo lee textual lo siguiente

Conclusión: A Cristo no le importa nuestro pasado, como tampoco le importo lo que había hecho aquella mujer de la que nos habla el Evangelio. Cuando le dice ¿Ninguno te ha condenado? Ninguno Señor. “Tampoco yo te condeno” A Cristo no

le importo el pasado de la mujer; lo que le importaba mucho era su futuro: al decirle, “Vete y no vuelvas a pecar.

IX. La Esposa termina con la siguiente motivación:

En esta Cuaresma del 2004 a Jesús no le importa mucho lo que hemos hecho hasta ahora, sino lo que vayamos a hacer de ahora en adelante. No le importa tanto los pecados que hemos cometido, sino que estemos arrepentidos y dispuestos a no volverlos a cometer. No le importa que hayamos caído, sino que estemos listos y determinados a levantarnos y caminar con El. No le importa que hayamos muerto, sino el que queramos resucitar. Jesús nos espera esta Cuaresma, para decirnos a cada uno de nosotros: “Tampoco yo te condeno; vete y no vuelvas a pecar”.

X. Recordatorio breve sobre el propósito de Cuaresma que hicimos.

Pilar Comunidad Sección XIV – USA
Agosto 2003